

# Capítulo 970

"¡Aaah~!"





Un gemido intenso llenó la habitación y Feng Tianwei sintió como si estuviera en el cielo.

Treinta minutos pasaron en un instante, mientras Feng Tianwei estaba completamente absorta en su sesión de cultivo, y Su Yang no dejó de mover sus caderas, y todo el equipo, ni por un segundo,.

La cantidad de veces que Feng Tianwei llegó al clímax durante su sesión de treinta minutos fueron demasiadas como para contar, pero definitivamente fue suficiente para compensar 200 años de no poder llegar.

Su Yang desconectó su vara del agujero de Feng Tianwei, y su Yang Qi fluyó desde adentro, junto con su Yin Qi.

—Puedes descansar aquí esta noche. —Su Yang tomó una manta y cubrió su cuerpo tembloroso.

Feng Tianwei no dijo nada y cerró los ojos, quedándose dormida rápidamente.

Luego, Su Yang salió de la tienda y cerró las puertas, antes de dirigirse al hotel.

"Soy yo." Su Yang tocó a las puertas.

"¡Bienvenido, gerente!", lo saludó Mei Xing un momento después.

"Estoy aquí para darte otro masaje", le dijo Su Yang a Mei Ying, quien estaba sentada en la cama.

—Te molestaré otra vez —asintió Mei Ying.

"¡Seguiré estudiando la técnica de cultivo!", dijo Mei Xing mientras se sentaba en el suelo y volvía a estudiar la técnica que le había dado Su Yang.

"No te quedes despierta mucho tiempo, o se repetirá lo de la última vez", le dijo Mei Ying.

"Lo sé, mamá. No me quedaré despierta toda la noche."

Una vez que Mei Xing comenzó a concentrarse en su técnica de cultivo, Mei Ying se quitó la ropa y se acostó en la cama.

Luego, Su Yang creó una formación alrededor de la cama para no perturbar la concentración de Mei Xing.

"¿Eh? ¿Mis cicatrices... se han ido?" Mei Ying se dio cuenta de repente de que todos los moretones y cicatrices de su cuerpo habían desaparecido.

"La píldora que te di no solo cura tu cuerpo, sino también tus heridas", le dijo Su Yang.

"Qué píldora tan poderosa, debió haber sido cara..." Mei Ying sintió ganas de llorar otra vez, a la vez que se sentía increíblemente culpable por haber usado tantos recursos de Su Yang sin hacer nada a cambio.

"No es gran cosa. De todas formas, la conseguí gratis", rió Su Yang.





Si Mei Ying supiera que era una píldora preparada personalmente por la propia Diosa de la Alquimia, quién sabe cómo reaccionaría, ya que dicha píldora costaría millones de piedras espirituales de alto grado.

Poco después, Su Yang comenzó a masajearla y su cuerpo se sintió muy diferente, en comparación con cuando la tocó durante su último masaje, casi como si fuera un cuerpo completamente nuevo.

Después del masaje, Mei Ying se durmió rápidamente en la cama.

Una vez que Su Yang cubrió su cuerpo con las mantas, retiró la formación y se giró para mirar a Mei Xing, quien todavía estaba completamente absorta en el estudio de la técnica de cultivo.

Su Yang decidió no molestarla y se fue a otra habitación.

Aunque alquiló este hotel para Mei Ying y Mei Xing, dado que había un segundo dormitorio, bien podría usarlo.

A la mañana siguiente, Su Yang salió de la habitación y vio a Mei Xing todavía sentada en el mismo lugar.

Claramente, se había saltado otra noche de sueño, pero no fue intencional, Mei Xing estaba simplemente tan absorta en sus estudios, que no se dio cuenta de cuánto tiempo había pasado realmente.

"Hola, Mei Xing." Su Yang se acercó a ella.

"¿Eh? ¿Gerente? Ah, vale. Debería irme a dormir", dijo, completamente inconsciente de que ya era un nuevo día.

Su Yang se rió entre dientes y señaló las ventanas.

Mei Xing siguió sus dedos y, para su sorpresa, había luz saliendo de las ventanas.

"No has vuelto a dormir", le reveló la verdad.

¡Oh, no! ¡Ni siquiera me pareció que hubiera pasado tanto tiempo mientras estudiaba la técnica! —exclamó Mei Xing.

No te preocupes, eso pasa más a menudo de lo que crees cuando uno está absorto en sus estudios, sobre todo cuando se trata de técnicas de cultivo. A veces, aunque hayan pasado años, aún parecen días.

Entonces Mei Xing se giró para mirar a su madre, que estaba durmiendo pacíficamente en la cama.

"M-Mamá..."

"No, ella no lo sabe... todavía..."

¡Gerente! ¿Podría guardar esto en secreto? No quiero preocuparla y le prometo que no volverá a suceder —suplicó.





Su Yang sonrió y dijo: "Yo no haría esa promesa si fuera tú, porque definitivamente la romperías, ya que volverá a suceder. Es algo inevitable que todos los cultivadores experimentan: perder la noción del tiempo".

"E-Entonces, ¿qué debo hacer, Gerente?"

"Desafortunadamente, no puedes hacer nada más que aceptarlo cuando suceda. Sin embargo, podrás controlarlo en el futuro, cuando seas lo suficientemente capaz", dijo Su Yang.

